

SECTARISMO MEDIÁTICO DE LA HEGEMONÍA CONSERVADORA, ANÁLISIS DEL SEMANARIO LA BUENA PRENSA DE MEDELLÍN 1910-1927

MEDIA SECTARISM OF THE CONSERVATIVE HEGEMONY,
ANALYSIS OF THE WEEKLY NEWSPAPER LA BUENA
PRENSA OF MEDELLÍN 1910-1927

FELIPE OSORIO VERGARA¹⁵

Recibido 19 de enero de 2020
Aprobado 20 de febrero de 2020

RESUMEN

Durante gran parte de los siglos XIX y XX, Antioquia fue reconocida por su filiación al Partido Conservador y por su catolicismo, convirtiendo al departamento en un importante bastión de la Hegemonía Conservadora. La Medellín de comienzos del siglo XX no fue ajena a esta tendencia, pues incubó semanarios conservadores y católicos como *La Buena Prensa* (1910-1927). En este análisis de prensa se expone qué defendió este semanario y cómo entendió el catolicismo,

¹⁵Estudiante del pregrado de Periodismo de la Universidad de Antioquia.
Medellín, Antioquia, Colombia.
Correo Electrónico: felipe.osoriov@udea.edu.co

toda vez que *La Buena Prensa* fue exponente del periodismo devocional y partidista. Este periódico ejerció oposición al liberalismo y al comunismo, pero también a la masonería, al feminismo y a la Unión Republicana. Por otro lado, con su pluma defendió el conservatismo y la Iglesia Católica, buscando infundir en sus lectores el ideal de república y sociedad que ellos consideraban como correcto. Así, *La Buena Prensa* es reflejo de la influencia religiosa en la Antioquia de principios del siglo XX y ejemplo de la estrategia eclesiástica de emplear la prensa como instrumento para moralizar a la población.

PALABRAS CLAVE:

La Buena Prensa, catolicismo, liberalismo, Hegemonía conservadora, Medellín.

ABSTRACT

During much of the 19th and 20th centuries, Antioquia was recognized for its affiliation to the Conservative Party and for its Catholicism, making the department an important bastion of the Conservative Hegemony. Medellín at the beginning of the 20th century was not immune to this trend, since it incubated conservative and Catholic weekly newspapers such as *La Buena Prensa* (1910-1927). This press analysis explains what this weekly newspapers advocated and how it understood Catholicism, since *La Buena Prensa* was an exponent of devotional and partisan journalism. This newspaper exerted opposition to liberalism and communism, but also to masonry, feminism and the Republican Union. On the other hand, its texts defended conservatism and the Catholic Church, seeking to instill in its readers the ideal of

Republic and society that they considered correct. Thus, La Buena Prensa is a reflection of the religious influence in Antioquia at the beginning of the 20th century and an example of the ecclesiastical strategy of using the press as an instrument to moralize the population.

KEYWORDS:

La Buena Prensa, Catholicism, Liberalism, Conservative Hegemony, Medellín.

INTRODUCCIÓN

El semanario *La Buena Prensa* fue un periódico politizado que favoreció y defendió a la Iglesia y al modelo conservador de gobierno. Se desarrolló entre 1910¹⁶ y 1927, en una época dominada por los conservadores, esto es, en la llamada Hegemonía Conservadora. Este contexto le fue favorable al periódico dadas sus ideas católicas y su afinidad política con el conservatismo.

El semanario fue publicado en la ciudad de Medellín, capital de Antioquia, en un contexto en el cual “la presencia de la Iglesia y los valores cristianos tenían un alto arraigo en la cultura antioqueña; era la región más católica del país” (Villafañe *et al.*, 2016, p. 4). Por aquel entonces, Medellín vivía un crecimiento demográfico sostenido que, de acuerdo con Ramírez (2011), había atraído a los habitantes de los pueblos y áreas rurales de Antioquia en busca de trabajo en la floreciente industria y comercio, además, para educar a sus hijos en la ciudad. Para 1912 había en Medellín poco más de setenta y un mil personas de acuerdo con el Ministerio de Gobierno de la República de Colombia (1912). Pero, para 1928, la población había aumentado a ciento veinte mil según registraba el censo levantado ese año, lo que hizo que Medellín dejara en el pasado “su simplicidad de pueblo grande y se transformó en una pequeña ciudad ávida de desarrollo y progreso” (Payne, 1986, p. 117).

El período entre 1910 y 1927 se destacó por el cese de hostilidades bipartidistas que llevaron a una calma social entre 1904 y 1920, y a la influencia que las coyunturas del exterior tenían en la economía colombiana, como la Primera Guerra Mundial, debido a la dependencia exportadora de café.

Entre 1910 y 1914 se destacó el gobierno de la Unión Republicana (Republicanismo) de Carlos E. Restrepo que “se movió basado en tres

¹⁶La fecha en la cual surgió el periódico, es decir, en la que se imprimió el primer ejemplar, es deducida teniendo en cuenta el carácter semanal y de publicación los viernes, debido a que no existen los números previos a la edición 15.

variantes: conciliación y tolerancia, educación y civismo, e intervencionismo y asistencialismo estatal" (Muñoz, 2011, p. 113). Gozó de popularidad entre los sectores moderados del país gracias a su "neutralidad" y medidas de austeridad para recuperar el fisco. Sin embargo, de acuerdo con Credencial Historia (2004) este movimiento no tuvo el vínculo de las corrientes más influyentes, pues Marco Fidel Suárez (líder conservador) y Rafael Uribe Uribe (líder liberal) iniciaban la reorganización de sus partidos y se opusieron, en muchos casos, al Republicanismo.

Para Caballero (2018), Carlos E. Restrepo pertenecía a la Generación del Centenario, mucho más pacifista que belicista, y pese a ser conservador, se opuso a la injerencia eclesiástica en el gobierno y propició la libertad de cultos y la participación de los liberales en la administración pública. Muchos tacharon su presidencia como insípida o de "tapón" pues quería evitar enardecer los ánimos, ya que aún eran latentes las hostilidades entre los conservadores y los liberales. Las críticas del conservatismo por incluir liberales en su gabinete fueron frecuentes, como se evidencia en las publicaciones de *La Buena Prensa* en 1911.

En los años 20 las huelgas y paros obreros que buscaban mejores condiciones laborales chocaron con los gobiernos de la Hegemonía Conservadora, a la par que personajes como María Cano, llamada "la flor del trabajo", se fortalecían. Desde finales del siglo XIX las ideas socialistas habían viajado a Colombia, pero, sería en octubre de 1904 cuando, según Flórez (2011), se sentarían las bases para las primeras organizaciones socialistas gracias a que el líder liberal, Rafel Uribe Uribe, creía necesario que el liberalismo abanderara causas sociales. Sin embargo, tras su asesinato en 1914 "otros liberales comenzaron a hablar de reformas sociales y laborales, al menos en la medida en que fueran necesarias para mitigar la amenaza potencial de pequeños núcleos socialistas y radicales que empezaron a surgir, especialmente durante la década de 1920" (Bushnell, 1996, p. 224). La Iglesia veía con malos ojos el avance del comunismo entre la clase obrera y rastreaba sus orígenes en el liberalismo, razón por la cual empleó la prensa como medio para atacar estas corrientes como se refleja en el semanario *La Buena Prensa* en 1927.

Cabe anotar que conforme a los datos de Ramírez y Téllez (2006) en 1900 la tasa de analfabetismo en el país alcanzaba el 66% de la población adulta, mientras que para 1937 había descendido al 35% anota Herrera (1993), lo que se traduce en que el periódico no estaba al alcance de toda la población debido a las altas tasas de analfabetismo.

El papel de la Iglesia Católica durante la Hegemonía Conservadora fue clave como “ungidora de presidentes”. De la mano del arzobispo de Bogotá y presidente de la Conferencia Episcopal, Bernardo Herrera Restrepo, se podía determinar quién ocuparía el Ejecutivo. La Iglesia estaba unida al Estado desde la firma del Concordato de 1887 y de acuerdo con el artículo 41 de la Constitución de 1886, la educación pública estaba organizada y dirigida en concordancia con la religión católica. Además, conforme al artículo 38, el catolicismo era la religión oficial y el Título IV de la Constitución reglamentaba las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Por tanto, “durante la vigencia de la Constitución de 1886, la Iglesia Católica tenía un poder político con pocas limitaciones en lo que tiene que ver con el quehacer del Estado” (Saavedra, 2013, p. 102). La promulgación en 1897 del *Officiorum ac Munerum*, por el papa León XIII, fue el punto de partida de muchos impresos católicos, dado que, de acuerdo con Urrego (2002), la Iglesia utilizó las publicaciones como instrumentos para moralizar a la población y ampliar el rango de acción del clero, mientras que proscribía aquellos diarios que atacaran la religión o las “buenas costumbres”, práctica que se ejemplificará más adelante con *La Buena Prensa*.

DESCRIPCIÓN DE *LA BUENA PRENSA*

*La Buena Prensa*¹⁷ fue un semanario de opinión política de tendencia conservadora unionista afín a las posturas de los mandatarios José Vicente Concha y Marco Fidel Suárez, pues es de resaltar que su surgimiento y

¹⁷El periódico se encuentra microfilmado y reposa en la sala de la Colección de Prensa del 4° piso de la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz de la Universidad de Antioquia.

período de actividad está enmarcado en plena Hegemonía Conservadora. Fue un periódico con un trasfondo religioso doctrinario católico, y había participación de la Venerable Tercera Orden Franciscana en su publicación.

El fundador y director del periódico fue Federico Vásquez B. hasta 1924, fecha en la que, de acuerdo con Arango (2006), el director cambió por Daniel Pineda, quien lo dirigió hasta su último número, el 838, del 7 de diciembre de 1927.

En la primera plana del número 22 de *La Buena Prensa* (febrero 24 de 1911) se publicaron los nombres de los redactores debido a que antes no se publicaban. Estos eran: Abraham Moreno Gómez¹⁸, Alejandro Botero Uribe¹⁹, Liborio Echavarría Vélez²⁰ y Luciano Carvalho²¹. De acuerdo con Gallo (2008), José Dolores Bernal Mejía²² fue también colaborador del semanario. Además del clero.

La Buena Prensa difundió escritos sobre la doctrina católica y la moral cristiana (en la sección denominada "Instrucción Semanal"), y notas locales sobre las órdenes religiosas, el clero y festividades católicas. Primaron los artículos de opinión, los editoriales, las noticias con opinión e interpretación, y los cuentos moralizantes.

¹⁸Según Gallo (2008), fue político, banquero, intelectual e industrial de afiliación conservadora. Nació en Marinilla en 1835 y murió en Medellín en 1914. Ejerció como miembro de la junta editora de La Sociedad, en 1874. Fue autor de biografías, como las de Justo Arosemena, Pedro Justo Berrio y de Rafael María Giraldo.

¹⁹De acuerdo con Gallo (2008) fue político y abogado conservador nacido en Amalfi (Antioquia) en 1839. Murió en la ciudad de Medellín en 1932. Fue director de la Biblioteca Departamental y colaboró en el periódico La Sociedad.

²⁰Su nombre figura en el Diccionario biográfico y genealógico de la élite antioqueña y vejocaldense, donde se señala que nació en Heliconia, el 21 de septiembre de 1848. Murió en Medellín, el 5 de diciembre de 1925. Fue director de Educación Pública y diputado a la Asamblea Departamental en 1903. También fue notario de Medellín y tesorero Municipal.

²¹De acuerdo con Gallo (2008) fue un político, jurisconsulto e intelectual nacido en Sopetrán, en el año de 1835. Murió en Medellín en el año de 1928. Fue autor de la obra *La Iglesia y la soberanía del pueblo*, publicada en 1876. Colaboró con el periódico *La civilización* en 1915.

²²Según Gallo (2008), nació en La Ceja y murió en Medellín en 1931. Estudió Derecho y se desempeñó como subsecretario y Secretario de Gobierno del Departamento. También fue diputado en la Asamblea Departamental.

La Buena Prensa en 1911 circulaba los viernes a las 2 de la tarde y según Arango (2006) estaba editado en tipografía San Antonio con un formato de 23 x 16,5 cm. Tenía entre 10 y 12 páginas, las cuales, a su vez, constaban de dos columnas (excepto en algunas páginas de avisos que eran impresas a una sola columna centrada o con tres columnas). Igualmente, se dividía en series de 5 números. Esta división, deduciblemente, es por motivos de suscripción, puesto que estas solo podían hacerse a partir de 5 semanas (5 números, ya que es un semanario). Para 1927 contaba con 4 páginas a 5 columnas.

Portada de *La Buena Prensa* en 1911. La frase en latín del cabezote (*Sedes Sapientiae, Ora Pro Nobis*) significa Sede de la sabiduría, ruega por nosotros.



Imagen 1 [Imagen capturada del microfilm]. (Sala de la Colección de Prensa del 4° piso de la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz de la Universidad de Antioquia, Medellín, Antioquia. 2018).

Para adquirir el periódico debían cancelarse 5 pesos por suscripción (valor de 1911), la cual debía ser pagada anticipadamente (aunque a lo largo de las publicaciones se hace referencia a los muchos morosos) y solo se aceptaba por más de 5 semanas. La compra de un ejemplar suelto tenía un valor de 1 peso en 1911, y para 1927 costaba 2 pesos.

Si algún lector estaba interesado en recibir el semanario mediante el Correo Urbano, debía cancelar el valor de la estampilla y enviar la dirección de su vivienda vía telégrafo al periódico, cuya dirección telegráfica era ORDEN, o registrarse en la sede central de *La Buena Prensa*, que se ubicaba en la Casa de la Tercera Orden, Calle de San Antonio N° 18. No había servicio de despacho durante los días de fiesta como sucedió el viernes 14 de abril de 1911, en donde a raíz de la Semana Mayor no se imprimió el semanario. Los agentes encargados de la venta de las suscripciones o del periódico debían enviar el dinero por el correo Valores Declarados, aunque era *La Buena Prensa* la que costaba el 5% del valor del envío.

Portada de *La Buena Prensa* en 1927.



Imagen 2 [Imagen capturada del microfilm]. (Sala de la Colección de Prensa del 4° piso de la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz de la Universidad de Antioquia, Medellín, Antioquia. 2018).

La Buena Prensa no recibía colaboración de ninguna índole mientras esta no fuera solicitada por el mismo periódico. En 1911 se financiaba de las suscripciones y de la pauta publicitaria, pues tenía avisos en las dos primeras y en las dos últimas páginas de cada ejemplar, cuya tarifa para publicarlos era de 6 pesos por cada centímetro lineal de columna. El dinero debía desembolsarse al periódico con anticipación. En 1927 los avisos costaban 12 pesos si se publicaban en las páginas interiores. Asimismo, según se lee en sus ediciones, complementaba sus fondos con la venta de tabacos, libros religiosos, escapularios de San Francisco, cordones, hábitos, y con la costura.

El semanario ofrecía condolencias a los lectores o ilustres personajes que fallecían, enviaba saludos cuando visitaba la ciudad algún distinguido conservador o religioso; también mandaba mensajes de apoyo cuando se fundaban nuevos periódicos eclesiásticos o conservadores, y agradecía públicamente (en la zona de avisos) cuando algún almacén les obsequiaba productos o alguna librería, colegio o particular les regalaba libros o folletos.

El sectarismo: ¿qué defendió y qué atacó *La Buena Prensa*?

La Buena Prensa publicó notas en contra de la secularización, la masonería, el liberalismo, el comunismo, el feminismo y, en menor medida, contra el Republicanismo.

OPOSICIÓN A LA MASONERÍA

El semanario atacó constantemente a la masonería, corriente que, como afirma Loaiza (2008), desde la victoria de Rafael Núñez encontraba rechazo entre los conservadores y la Iglesia debido a que se les veía como parte del liberalismo radical que había gobernado antes de La Regeneración. La intención de desprestigiar a los masones fue a tal punto, que incluso en las notas informativas se buscaba culparlos por los males que sucedían en La República. Por ejemplo, en el número 16 se hizo una crítica a la masonería utilizando una serie de telegramas provenientes de una revuelta que

había sucedido en diciembre de 1910 en la ciudad de Cartagena de Indias, tachando a los masones como autores intelectuales del levantamiento y afirmando que ellos buscaban la destrucción de la religión católica. “Los masones abiertamente explotaron a su sabor el patriotismo del pueblo, lanzándolo contra algunos conventos, que fueron asaltados y ultrajados”²³.

Otro caso de parcialización en las noticias de *La Buena Prensa* en aras de causar en la opinión pública una mala imagen de los masones y los liberales, puede ser rastreada en la sección informativa del número 17:

La culpa de los vergonzosos sucesos de Cartagena la tiene la francmasonería aliada con su madre el liberalismo, y debemos decir que el precedente sentado en Cartagena es de mucha trascendencia, y creemos que la cosa se pondrá más seria de lo que parece.²⁴

CONTRA EL COMUNISMO

El comunismo fue criticado y temido desde el semanario, advirtiendo “a los católicos a cerrar filas en contra del comunismo que se empezaba a visibilizar en el país a través de las protestas y los paros en las industrias” (Pérez, 2017, p. 267). El temor al avance de la ideología comunista llevó a que desde el periódico se hicieran llamados al gobierno departamental para que disolviera cualquier tipo de convención de esta índole: “En vista de las conferencias que se han estado dando en esta ciudad y en otros puntos de la República, llamamos seriamente la atención de las autoridades para que vigilen muy de cerca a estos propagandistas revolucionarios”.²⁵ Por otro lado, el periódico sugiere cómo enfrentar la amenaza comunista a través de dos frentes: la educación católica de la población y el robustecimiento de las instituciones conservadoras del Estado:

²³S.a. (13 de enero de 1911). Información. La Buena Prensa, Medellín: N° 16, p. 159.

²⁴S.a. (20 de enero de 1911). Información. La Buena Prensa, Medellín: N° 17, p. 168.

²⁵S.a. (27 de octubre de 1927). Bolcheviquismo. La Buena Prensa, Medellín: No 831.

Las precauciones contra el comunismo se imponen como una necesidad en nuestro país. Esas medidas deben tender en primer lugar a inmunizar contra el veneno comunista, y en segundo término a colocar a Colombia en condiciones de que en la lucha que se avecina en defensa de la civilización cristiana pueda aportar el concurso que le corresponde para salir victoriosa.²⁶

ATAQUE AL FEMINISMO

El semanario defendió la condición doméstica de la mujer y se opuso a los movimientos feministas que se estaban gestando en otros países. También "criticaron la moda que estaba influyendo negativamente en las antioqueñas, se opusieron a mejorar la educación y a dar derechos políticos, puesto que consideraron que el rol de las mujeres era en el ámbito doméstico" (Urrego, 2017, p. 61).

La Buena Prensa recurría a La Biblia y a las instrucciones dadas desde la Iglesia para sustentar su posición de mujer "ideal" como pura, santa, religiosa y entregada a su hogar y a los quehaceres domésticos: "Sed piadosas, modestas, religiosas y... con eso basta"²⁷, pero también arremetió contra el feminismo al tacharlo de "descuadrado", "inculto" y "marimachado": "rechazamos el feminismo marimachado, invertido, de extrañas hembras no satisfechas, y nos quedamos con la dulzura, belleza y gracia de nuestras mujeres del Mediodía"²⁸. El periódico citó a los países protestantes como los creadores de la ideología feminista y atacó a las mujeres de esos lugares tildándolas de "frías" y "tiesas". Igualmente, afirmó que el feminismo es ajeno a los territorios del Mediodía (en referencia a la zona ecuatorial) y que es "una de las mayores desgracias para las razas sentimentales e idealistas cristianas"²⁹. De acuerdo con Urrego (2017), *La Buena Prensa* culpó al socialismo por difundir la igualdad entre los sexos.

²⁶S.a. (13 de agosto de 1927). Amenaza comunista. *La Buena Prensa*, Medellín: No 821.

²⁷Latro. (13 de enero de 1911). A las muchachas. *La Buena Prensa*, Medellín: No 16.

²⁸S.a. (12 de noviembre de 1927). Feminidad y feminismo. *La Buena Prensa*, Medellín, No: 834.

²⁹S. a. (12 de noviembre de 1927). Feminidad y feminismo. *La Buena Prensa*, Medellín, No: 834.

EL ENEMIGO LIBERAL

Desde los artículos de opinión era recurrente tachar al liberalismo como “sedicioso y libertino”. Un artículo del número 23, que enumera las circunstancias por medio de las cuales las personas se convierten en liberales, hacía énfasis en que un entorno liberal es lo que más influye, enunciando un listado de los principios liberales condenados por el papa León XIII. “[El Liberalismo] es un sistema consistente en rebelarse contra la autoridad, ya sea la sobrenatural de la fe ó cualquiera otra por él no inventada ó admitida”.³⁰ Igualmente, el semanario acusaba al liberalismo de ser la madre del comunismo, la masonería y el feminismo, por lo que al criticar estas corrientes se remetía a atacar la raíz, es decir, al liberalismo.

La Buena Prensa recurrió a recordar la época del Radicalismo Liberal del siglo XIX (1863-1880) para victimizar a la Iglesia y a los conservadores, y dar cuenta de sus ideas antimosqueristas. “Los de la nueva generación; los que no vieron descerrajar las puertas del Convento y echar monjas a la calle [...], que se lo pregunten a sus padres o abuelos”³¹. Además, hizo comparaciones de ese período con 1911, trayendo a colación sucesos de otras partes del país que buscaban la animadversión católica contra los liberales: “En Riohacha los masones y liberales han formado una algarada contra el Sr. Obispo de la Goajira; han apedreado el palacio episcopal y han dado gritos de: ¡Abajo los capuchinos! ¡Viva el partido liberal!”.³²

Al informar sobre noticias del exterior, el semanario selecciona aquellas en las que se evidencia apoyo o ataque al catolicismo. Esto con el ánimo de tomar una posición. Un caso de lo previo sucedió al informar acerca de la transición entre la Monarquía y la Primera República Portuguesa, después de la Revolución del 5 de octubre de 1910. El autor del texto enfatizó en que lo mismo pasaría en Colombia si los conservadores no despiertan ante la amenaza liberal.

³⁰S.a. (03 de marzo de 1911). ¿Qué es el liberalismo? *La Buena Prensa*, Medellín: N° 23, pp. 224-225.

³¹Kep. (27 de enero de 1911). Magirter Dixit. *La Buena Prensa*, Medellín: No 18, p. 173.

³²S. a. (17 de marzo de 1911). Nuevo bochinche. *La Buena Prensa*, Medellín: No 25, p. 250.

La república liberal, esto es la república del despojo, de la violencia de todo derecho, de la persecución contra la Iglesia y sus Ministros y contra las órdenes religiosas; lo que equivale á decir que los extremos se tocan. La República más liberal- en el sentido absurdo que se da hoy á esa palabra- es el gobierno de los atropellos y de la negación de toda verdadera y sana libertad³³.

Situación semejante puede leerse al hacer un paralelo entre México y Colombia en 1927. *La Buena Prensa* informó acerca de la persecución religiosa en el país Azteca enmarcada en la Guerra Cristera, que de acuerdo con Miras (2018) fue un conflicto que enfrentó a los laicos callistas (seguidores del presidente Plutarco Elías Calles) y los católicos, debido a una reforma constitucional que restringía la libertad de cultos. Sin embargo, desde el periódico se comparó la persecución religiosa de esa guerra civil mexicana con Colombia.

Los procedimientos que emplean los callistas para captarse los bienes de las comunidades religiosas y desterrar las monjas de los conventos son cosas que producen risa a la vez que indignación. Cosas muy parecidas a las que emplearon aquí [Colombia] con las Carmelitas y que fueron el escarnio y desprestigio del gobierno liberal.³⁴

CRÍTICA AL REPUBLICANISMO

Las críticas al Republicanismo fueron menos severas. *La Buena Prensa* no creyó en un gobierno de unidad nacional que articulara a los liberales y conservadores, y no vio posible que se lograra frenar el enfrentamiento partidista a través de la inclusión de los dos partidos en cargos públicos. "Formar un partido con hombres de ideas antagónicas es el colmo de los inventos [...] Luego, es preciso acabar con la bobada, que bobada y grande me parece la tal Unión"³⁵.

³³S. a. (3 de marzo de 1911). Todo el mundo es...Portugal. *La Buena Prensa*, Medellín: No 23, p. 221.

³⁴S. a. (6 de agosto de 1927). Persecución religiosa en Méjico. *La Buena Prensa*, Medellín, No 820.

³⁵S. a. (28 de abril de 1911). Lo que me parece. *La Buena Prensa*, Medellín: No 30, p. 293.

En su mayoría, los reproches hacia la Unión Republicana fueron enmarcados en su neutralidad y tolerancia con los liberales, como lo demuestra un artículo publicado en el número 23 que malinterpreta unas declaraciones hechas por Alfonso Villegas Restrepo, líder de la Unión Republicana. El periódico toma las palabras dichas por Villegas en contra del Republicanismo y a favor del conservatismo más tradicional, acotando que los conservadores siempre han sido fieles en sus creencias y nunca las han cambiado, mientras tachan a los liberales de abandonar fácilmente a sus principios y de tener sus orígenes “averiados”³⁶.

Otro ejemplo de comentarios negativos lanzados en contra de la Unión Republicana puede encontrarse en un artículo del número 27, en donde se explica ampliamente por qué el clero y los verdaderos católicos no apoyan al Republicanismo. En dicho texto, el autor señala que la Unión Republicana practica el juego de las alianzas por conveniencia y es poco provechosa para el clero. Seguidamente, el texto anuncia que el fin de La Unión se acerca, e invita a todos los católicos y buenos conservadores a aprovechar las elecciones del Congreso para dejar su voto hacia los conservadores puros pro-Iglesia Católica (no republicanos), puesto que, según el autor, son ellos quienes podrían tomar decisiones beneficiosas para el país desde su labor en el Legislativo:

Afortunadamente la idea republicana no ha tomado cuerpo en el país sino que por el contrario va agonizando á pesar de los esfuerzos de unos pocos y no muy tarde será una antigualla que habrá de figurar en la historia de Colombia para escarnio de unos cuantos conservadores que fueron ingratos con su partido.³⁷

³⁶La Sociedad. (03 de marzo de 1911). Declaraciones preciosas. La Buena Prensa, Medellín: No 23, p. 228.

³⁷S.a. (31 de marzo de 1911). A Concentrismo tocan. La Buena Prensa, Medellín: No 27, p. 265.

RELACIÓN CON OTROS PERIÓDICOS

La Buena Prensa, al ser un semanario conservador y católico, polemizó con periódicos liberales como *La Organización* y *El Sol*, y en menor medida con *La Joven Antioquia* (conservatismo republicano), *La Gaceta* y *El Nuevo Tiempo*, y también con periódicos afines a la Unión Republicana como *El Republicano* y *El Tiempo*. Los desacreditaba y se valió de los editoriales para condenarlos. A *El Tiempo*, por citar un caso, lo calificaba como "órgano oficial de la desacreditada hibridación [en referencia a la Unión Republicana]"³⁸. Mientras que el recién fundado periódico *Arlequín* de Manizales, que incluía caricatura, fue subestimado "Es que Manizales es lo que debe ser, y no apoyará jamás las ideas que se vierten de ese tal 'Arlequín'"³⁹.

"*La Buena Prensa* se comisionó la labor de criticar los periódicos liberales, tildándolos de mentirosos y de informar mal a la gente" (Pérez, 2017, p. 267). En coherencia con lo previo, en el número 17 se refleja la crítica hacia dos periódicos liberales: "Si *El Sol* repudia estas ideas [la de la Desamortización y la Tuición de Cultos], así como al pobre López y al honradete Mosquera, que lo diga; que cante claro si quiere que se le crea."⁴⁰. Y en el artículo inmediatamente siguiente arremete contra *La Organización*, otro periódico liberal:

Tenga entendido *La Organización*, que tanto más prosperará *La Buena Prensa*, cuanto con más saña sea atacada y ridiculizada; *La Buena Prensa* hace roncha en cuanto que la denigran los que no respetan ni al Arzobispo de Cartagena ni siquiera á su Santidad Pío X.⁴¹

³⁸La Sociedad. (3 de marzo de 1911). Declaraciones preciosas. *La Buena Prensa*, Medellín, No: 23, p. 228.

³⁹S. a. (5 de mayo de 1911). Información. *La Buena Prensa*, Medellín No 31, p. 308

⁴⁰C.B.A. (20 de enero de 1911). A Cuerda Teñida. *La Buena Prensa*, Medellín: No 17, p. 163.

⁴¹Kepís. (20 de enero de 1911). Industria Liberal. *La Buena Prensa*, Medellín: No 17, p. 164.

Por otra parte, *La Buena Prensa* recalcó la sana doctrina y “buena prensa” de los periódicos conservadores y católicos e invitaba a su lectura. Cabe resaltar que el concepto de “buena prensa” en ese momento abarcaba aquellas publicaciones que defendían al gobierno de turno (conservador) y que estaban dentro de los parámetros dictados por la Iglesia, como plantea Gutiérrez (2014). Así, el semanario recomendó a *La Sociedad* de Bogotá, y en ocasiones *Azul y Blanco* de Medellín, *El Granuja* de Salamina (Caldas) o *El Conservador* de Riosucio (Caldas). Era también recurrente que cuando se fundaba alguna publicación católica o conservadora en algún municipio del departamento o del país, *La Buena Prensa* le augurara los mejores deseos:

En Bogotá salió el 3 de Diciembre el periódico titulado “La Sociedad”. Órgano de la cruzada de la Prensa Católica. Hemos recibido 4 números y vemos que es un periódico bien servido, de sana doctrina [...] Nosotros deseamos que ese periódico entre en las casas todas de Colombia y que los católicos no miren con indiferencia una publicación que necesitan⁴².

Catolicismo belicista: ¿cómo entendió el catolicismo?

La Buena Prensa entendió el catolicismo de forma belicista, pues llamó a la defensa de la religión y al levantamiento conservador y católico para la protección de la Iglesia:

Hoy más que nunca se necesita favorecer á la Buena Prensa católica y propagarla por toda la República [...] Las circunstancias nos obligan á salir al campo y dar la batalla, aunque sea para morir [...] no es posible ver á la Madre, la Iglesia Católica, ultrajada y combatida y no lanzarnos como tigres á su defensa⁴³.

El semanario tuvo una dinámica incendiaria en muchas de sus publicaciones, como ya lo había tenido la prensa desde el siglo XIX. “La

⁴²S.a. (6 de enero de 1911). Información. *La Buena Prensa*, Medellín: No 15, p. 149

⁴³H de Krak. (06 de enero de 1911). Año de 1911. *La Buena Prensa*, Medellín: No 15, pp. 141-142.

prensa cumplió el papel de agente incitador e incendiario de muchos de los conflictos del siglo XIX" (Medina, 2009, p. 66). Como ejemplo, *La Buena Prensa* invitaba a los conservadores y católicos a empuñar las armas en caso de que la "Madre Iglesia" se viera amenazada por el avance liberal.

Fue, además, partidaria de la intervención religiosa en educación y la censura de libros que fueran contrarios a la "moral cristiana". Desde sus páginas se negó a cualquier tipo de secularización: "No entiendo la razón de que la Iglesia deba estar separada del Estado según el credo demagogo"⁴⁴. De hecho, según Arango (2006), criticó la recolección de fondos para fundar una universidad laica. Esto puede verse en la edición 604, de noviembre 25 de 1922: "estoy viendo que se recogen fondos dizque para fundar una Universidad libre de toda religión y moral y no sé cómo se formarán hombres dignos y buenos sin moral ni religión".

Frente a la libertad de prensa consideraban que era exagerada y que se debían regular las publicaciones liberales: "Hay libertad de prensa, pero irresponsable, y hay que atender a la última condición con mucha solicitud, porque hoy lo que tenemos es un libertinaje vergonzoso".⁴⁵ Mientras que apoyaban que el clero hiciese parte de la política: "Nosotros hemos sostenido que el Clero debe mezclarse en la política cuando los adversarios se mezclen en la religión"⁴⁶. Países protestantes como Estados Unidos, Inglaterra y Alemania también fueron criticados y se temía la influencia "yanki" en Colombia.

VISIBILIZAR PROBLEMAS

La Buena Prensa cumplió, en parte, con el papel de visibilizar problemas sociales. Aunque primaba su periodismo militante, en ocasiones, también

⁴⁴Pbro. Berdejo, Ramón. (24 de marzo de 1911). Separar a la Iglesia del Estado. *La Buena Prensa*, Medellín: No 26, p. 254

⁴⁵S.a. (6 de agosto de 1927). Notas Sociales. *La Buena Prensa*, Medellín: No 820.

⁴⁶S. a. (20 de agosto de 1927). El Clero en el Congreso. *La Buena Prensa*, Medellín: No 822.

empleó sus páginas para contar sucesos que afectaban a la vida pública de Medellín o el departamento, advirtiendo a las autoridades para que tomaran cartas en el asunto. Esto puede verse en la edición 30, en donde señaló el problema que enfrentaba el Ferrocarril de Amagá debido a que algunas personas ponían piedras para bloquear las vías férreas y podrían causar accidentes⁴⁷. Por otra parte, en la edición 835 pedían a las autoridades de Medellín que fijaran su atención en el corregimiento de El Poblado, que por su crecimiento demográfico estaba teniendo dificultades con el suministro de agua potable.⁴⁸

CONCLUSIONES

La Buena Prensa encarna la influencia religiosa en la Antioquia de principios del siglo XX. En sus líneas puede vislumbrarse la conexión entre tradición y religión, reflejo de una sociedad idealizada como pujante, pero férrea en sus principios, moral y tradiciones. En este sentido, en el semanario se evidencia la carga teórica que poseían gran parte de los antioqueños de esa época, pues en los artículos se perciben los prejuicios y la moral de ese momento. Es de destacar que el periódico circuló de 1911 a 1927, período dominado por la Hegemonía Conservadora y en una ciudad conservadora y católica.

El semanario fue exponente del periodismo devocional y partidista, pues con su pluma defendió al partido conservador y a la Iglesia católica. Entre sus escritos se destacan aquellos en los que empleó un discurso incendiario como característica para llamar la atención de sus lectores e invitarlos a proteger, en caso de ser necesario, los ideales conservadores y, ante todo, católicos. Esta característica permite comprender la evolución que ha tenido el periodismo en el país, porque es de resaltar que este tipo de prensa estuvo en auge durante el bipartidismo.

⁴⁷S. a. (28 de abril de 1911). Notas Locales. *La Buena Prensa*, Medellín: No 30, p 299.

⁴⁸S. a. (19 de noviembre de 1927). El Poblado. *La Buena Prensa*, Medellín: No 835.

La Buena Prensa aplicaba su lema “dedicado a defender los intereses religiosos y de la patria⁴⁹” a cada uno de los escritos que publicaba, puesto que siempre los enmarcaba tanto en la religión, como en el ideal de República y sociedad que ellos consideraban como correcto (modelo conservador de gobierno). El eje central de sus publicaciones era resaltar la importancia de la religión católica y el conservatismo (legitimaba al gobierno conservador), exhortando a su protección. Así las cosas, atacó las posturas que consideraba como amenazantes (masonería, liberalismo, comunismo, feminismo y, en parte, Republicanismo).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

La Buena Prensa, Medellín, 1910-1927.

Arango, M. (2006). *Publicaciones periódicas en Antioquia (1814 - 1960)*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Bushnell, D. (1996). Colombia una nación a pesar de sí misma, Bogotá D.C., Colombia: Planeta Colombiana Editorial. Recuperado de <https://historiadecolombia2.files.wordpress.com/2012/09/bushnell-david-colombia-una-nacion-a-pesar-de-si-misma.pdf>

Caballero, A. (2018). *Historia de Colombia y sus oligarquías*, Bogotá, Colombia: Editorial Planeta Colombiana S.A.

Credencial Historia (agosto de 2004). El canapé republicano y la generación del centenario. *Red Cultural del Banco de la República de Colombia*. Recuperado de <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-176/>

⁴⁹Lema escrito en todas las primeras planas.

el-canape-republicano-y-la-generacion-del-
centenario

- Flórez, C. (2011). Identidades políticas del socialismo en Colombia. 1920-1925. *Opinión Jurídica*, 9(17), 167-191. Recuperado de <https://revistas.udem.edu.co/index.php/opinion/article/view/164>
- Gallo, L. (2008). *Diccionario Biográfico de Antioqueños*, Bogotá, Colombia: S.e. Recuperado de <https://www.ramhg.es/images/stories/pdf/genealogia-articulos/diccionario-de-antioquenos.pdf>
- Gutiérrez, D. (2014). *El discurso de la prensa católica en Antioquia entre 1910 y 1930* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14828/1/GutierrezDaniel_2014_InformePasantiaInvestigacion.pdf
- Herrera, M. (1993). Historia de la Educación en Colombia. La República Liberal y la Modernización de la Educación: 1930-1946. *Revista Colombiana De Educación*, (26). Recuperado de <https://doi.org/10.17227/01203916.5297>
- Loaiza, G. (2008). La masonería y las facciones del liberalismo colombiano durante el siglo XIX. El caso de la masonería de la Costa Atlántica. *Historia y Sociedad*, (13), 65-89. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/view/20438>
- Medina, G. (2009). La cruz y la espada como escudos de la democracia. *Revista Debates*, (53), 65-75. Recuperado de https://issuu.com/periodicoalmamater/docs/debates_53_mayo-agosto_2009
- Mejía, J. (2012). *Diccionario Biográfico y Genealógico de la Élite Antioqueña y Viejocaldense*, Pereira, Colombia:

- Sello Editorial Red Alma Mater. Recuperado <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/3190/Diccionario%20biografico%20y%20genealogico%202012.pdf?sequence=1>
- Ministerio de Gobierno de la República de Colombia. (1912). Censo General de la República de Colombia. Recuperado de http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_771_1912_V_1_P_1.PDF
- Miras, E. (17 de abril de 2018). La Guerra de los cristeros, la terrible masacre civil y la deshonrada participación norteamericana. ABC. Recuperado de https://www.abc.es/historia/abci-guerra-cristeros-terrible-masacre-civil-y-deshonrada-participacion-norteamericana-201804171815_noticia.html
- Muñoz, R. (2011). Carlos E. Restrepo y el Republicanismo de 1910. A los 101 años de la r e f o r m a constitucional. Polémicas y debates políticos. *Estudios De Derecho*, 68(151), 87-124. Recuperado <https://revistas.udea.edu.co/index.php/red/article/view/10095>
- Payne, C. (1986). Crecimiento y cambio social en Medellín: 1900- 1930. *Estudios Sociales*, p. 117.
- Pérez, S. (2017). *Inmorales, injuriosos y subversivos: las letras durante la Hegemonía Conservadora 1886-1930* (tesis doctoral). Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/58076/1/32141497.2017.pdf>
- Ramírez, M. y Téllez, J. (2006). *La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX*. *Revista Del Banco De La República*, 79(940), 5-22. Recuperado de <https://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf>

- Ramírez, S. (2011). Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 38(2), 217-253. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/28089/35987#spie4>
- Saavedra, I. (2013). Influencia de la religión en la política y su posición respecto a la configuración de la oposición política en Colombia. *Derecho y Realidad*, 11(22), 91-112. <https://doi.org/10.19053/16923936.v1.n22.2013.4769>
- Urrego, M. (2002). I. Los intelectuales bajo la hegemonía conservadora. En *Intelectuales, Estado y Nación en Colombia: De la guerra de los Mil Días a la Constitución de 1991*. (pp. 37-82). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores. Recuperado de <https://books.openedition.org/sdh/269?lang=es>
- Urrego, P. (2017). "Los ángeles de la paz". *Representación de las mujeres en la prensa antioqueña en la década de 1920* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de http://biblioteca.digital.udea.edu.co/bitstream/10495/14112/1/UrregoPaula_2017_AngelesPazRepresentacion.pdf
- Villafañe, M., Valderrama, J. y David, A. (2016). *Los proscritos, la obra escandalosa y prohibida de Débora Arango*, Santa Fe de Antioquia, Colombia: Fundación Museo Juan Del Corral.

